

Jueves 12 de Mayo de 2022 | Matutina para Adolescentes | Ley contra el escupitajo

Descripción



Ley contra el escupitajo

¿Les dijo: Si ustedes escuchan atentamente la voz del Señor su Dios y hacen lo que es correcto ante sus ojos [¿?], entonces no les enviaré ninguna de las enfermedades que envié a los egipcios; porque yo soy el Señor, quien los sana?

â?• (Ã?xodo 15:26, NTV).

En este dÃa de la historia, el Departamento de Salud introdujo una nueva ley en la ciudad de Nueva York. Â¿El aÃ±o? 1896. Â¿La ley? No escupir.

Â¿No escupir? DespuÃs de pensarlo un poco, parece una ley razonable. Nadie quiere pisar escupitajos en las calles ni en el piso de los transportes pÃblicos. Nadie quiere sentarse en un escupitajo en las escaleras de un edificio, ni olerlo en un caluroso dÃa de verano. Pero, esa no era la razÃn de la ley. No. Y la ley no se redactÃ porque escupir se considerara incivilizado, incluso en una escupidera (que tambiÃn es asqueroso). La ley se redactÃ y entrÃ en vigor porque los funcionarios de la ciudad y de la sanidad intentaban evitar la propagaciÃn de enfermedades contagiosas como la tuberculosis, la gripe, el cÃlera, la disenterÃa y la fiebre tifoidea. Se dieron cuenta de que la saliva contiene algunas de las peores bacterias que pueden estar en el cuerpo humano.

Una de las peores epidemias de la historia de la humanidad se produjo a principios del siglo XX. La influenza arrasÃ el mundo, y causÃ 20 millones de muertes, incluidas 500.000 en los Estados Unidos. Esta enfermedad matÃ a mÃs personas en ese paÃs que cualquier guerra, y las vÃctimas en todo el mundo morÃan a un ritmo mÃs rÃpido de lo que podÃa matar incluso el hambre. Y ahora, el covid ha causado una epidemia que ha afectado a cientos de millones de personas y ha matado a millones. Estas horribles epidemias muestran lo desastrosas que pueden ser las enfermedades infecciosas.

En los Estados Unidos, las muertes por enfermedades infecciosas han disminuido considerablemente durante los Ãltimos cien aÃ±os, lo que, obviamente, ha bajado el nÃmero de muertes de bebÃs y de niÃos. En 1900, el 30 % de las muertes se producÃan en niÃos menores de cinco aÃ±os. En 1997, ese porcentaje se redujo al 1,4. En 1900, la neumonÃa, la tuberculosis, la diarrea y la difteria causaban un tercio de todas las muertes. Hoy, solo el 4,5 % de las muertes son causadas por estas enfermedades.

Dios se entristece por todas las epidemias que destruyen a su amada familia humana. AlgÃn dÃa vendrÃ otra vez y pondrÃ fin a todo esto. Hasta que Ãl aparezca en el cielo oriental, hay algunas cosas que podemos hacer para mantenernos sanos, como comer bien, hacer suficiente ejercicio y no escupir en pÃblico.